



TENGO SUEÑOS ELÉCTRICOS

Versión original en español

No recomendada para menores de 16 años

9, 10 y 11 de junio a las 19 h

Título: Tengo sueños eléctricos. Directora: Valentina Maurel. Guionista: Valentina Maurel. Reparto: Daniela Marín Navarro, Reinaldo Amien Gutiérrez. Empresas productoras: Wrong Men (Belgium), Geko Films (France). Empresas Co productoras: Tres Tigres Films (Costa Rica). Productores: Benoit Roland, Grégoire Debailly. Co-productores: Felipe Cordero, Valentina Maurel. Países de producción: Belgium, France, Costa Rica. Dirección de fotografía: Nicolas Wong Andres Diaz. Montaje: Bertrand Conard. Diseño de producción: Guillaume Landron. Vestuario: Paula Carjaval. Maquillaje: Mauricio Esquivel. Ayudante de dirección: Felipe Zuniga. Directora de producción: Ana Lucia Arias Bustamante. Asistente de producción: Esteban Garita. Sonido: Erick Arnoldo Vargas Ortega. Mezclas de sonido: Benoit Biral. VFX: Gilles Munten, François Houbart. Año: 2022. Duración: 81 minutos. País: Costa Rica. Distribuidora: Sideral.

NOTAS

- Dirige Valentina Maurel (San José, Costa Rica, 1988) de origen franco-costarricense, obtuvo un título de cine en el Insas de Bruselas. Ha dirigido Paul est là, su cortometraje de graduación, por el que recibió el Primer Premio Cinefondation en el Festival de Cannes 2017. Lucía en el limbo, su segundo cortometraje rodado en Costa Rica, fue seleccionado en la Semana de la Crítica de Cannes 2019, en el Festival Internacional de Cine de Toronto y recibió el primer premio en el Festival Internacional de Cine de Guanajuato en México.
- NOTAS DE LA DIRECTORA: "En la borrosa realidad de la adolescencia, inmersa en un mundo en desintegración, quería hablar del amor filial, de la transmisión de la violencia, del vértigo del descubrimiento sexual intentando comprender qué hace que la frontera entre el odio y el amor sea tan porosa".

Hablamos con la joven directora costarricense afincada en Bélgica Valentina Maurel, que presenta en la Competición del 75º Festival de Locarno su primer largometraje, Tengo sueños eléctricos, un retrato de una adolescente que comprende que la edad adulta no es necesariamente el tiempo soñado de libertad. Cineuropa:

-¿Cuál es el origen de este proyecto?

Valentina Maurel: Lo escribí como continuación de mis cortometrajes. En general, no elijo mis temas de manera racional. Sentí la necesidad de hablar de la relación con el padre, aunque tengo la impresión de que es un tema que se ha abordado mucho,

SINOPSIS

Eva no puede soportar el hecho de que su madre quiera reformar la casa y deshacerse del gato, que, desorientado desde el divorcio, se orina en todas partes. Quiere marcharse y vivir con su padre, quien, desorientado como el gato, está viviendo una segunda adolescencia. Eva lo sigue mientras intenta reconectar con su deseo de convertirse en artista y de volver a encontrar el amor. Pero, como alguien que cruza un océano de adultos sin saber nadar, Eva también descubrirá la rabia que la carcome, y que sin saberlo, ha heredado de él.

CRÍTICAS

"Inmenso film tiene muchas papeletas para acabar en el palmarés por su sutil equilibrio entre honestidad realista y poética ambigüedad. Una película al filo de la navaja que no deja indiferente a nadie. El cine costarricense más apasionante de los últimos años tiene nombre de mujer. Si en los 'Objetos rebeldes', de Carolina Arias, unas esferas de piedra servían a la cineasta para profundizar en su pasado familiar; Nathalie Álvarez Mesen, con 'Clara sola', reivindicaba la liberación mental y sexual de su protagonista; y Valentina Maurel, otra cineasta a seguir de muy cerca, se salta los géneros establecidos para crear su propio universo fílmico. La directora se estrena en el formato de largometraje, tras osados cortos, con las relaciones paterno-filiares como eje central narrativo, al igual que otra de las películas de la sec-

desde Hamlet a Star Wars. Pero no había visto tantas películas que hablaran de la relación padre-hija, así que me permití hablar de eso.

-¿Quién es Eva, tu heroína?

Es una adolescente que descubre el mundo de los adultos, que tiene ganas de serlo, sobre todo con respecto a su padre, un hombre libre pero violento, y a sus amigos. Pero no es un coming-of-age, ya que la trayectoria de Eva no es la de una adolescente que se convierte en adulta, sino más bien la de una adolescente que descubre que no hay adultos a su alrededor. Al final, ella muestra más madurez y lucidez. Parece estar más preparada para la vida que los adultos que la rodean.

Pero no es un personaje inocente, ni la víctima de unos adultos malintencionados. Eva sabe lo que quiere, toma un poco de lo que está a punto de ocurrirle, aunque no tenga el control de las cosas. Pero es cierto que le falta perspectiva, vive todo en el presente, algo que le impide tomar cierta distancia para juzgar la relación de fuerzas que se ejercen sobre ella.

-Cuéntanos algo sobre su padre, modelo y antimodelo a la vez.

Por supuesto, es un personaje complejo, pero yo quería hablar de un padre que intenta romper con las generaciones que lo han precedido. Él quería ser más liberal, más liberado también, vivir una cierta complicidad con su hija. Permitirse ser un adulto que se sigue buscando. Pero al mismo tiempo, a pesar de esa libertad y de sus ideales, alberga una violencia muy arcaica. Toda la complicidad con su hija también está invadida por esta violencia. Yo no quería hacer el retrato de un agresor unívoco. Es más interesante no mostrar la violencia en la comodidad de un juicio moral. Yo quería un tipo que pudiera parecerse a cualquiera de nosotros en algún momento, que sea entrañable, sin ser un personaje a quien vamos a perdonar obligatoriamente. También le afecta la violencia que él mismo crea. (Cineuropa.org)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de San Sebastián. Premio Horizontes a la Mejor película latinoamericana.

37 Festival de Mar del Plata. Ganadora del premio a la Mejor película latinoamericana Premio FIPRESCI, Premio FEISAL, Mejor Largometraje en Competencia Oficial.

75º Festival de Locarno. Ganadora de los premios al Mejor director (Valentina Maurel); Mejor actor (Reinaldo Amien) y Mejor actriz (Daniela Marín Navarro).

Festival de Cine de Biarritz. Ganadora del Premio del Jurado.

Festival Internacional de Cine de Tesalónica. Ganadora de los premios a la Mejor Película y Mejor Actor.

Gante Film Fest: Mención Especial.

Festival Cineuropa Santiago de Compostela: Mejor Actor.

REC Festival Internacional de Cinema de Tarragona: Mejor Película, Premio Cineclub.

Bogotá International Film Festival: Premio del Jurado Joven.

ción Horizontes Latinos, 'La jauría', de Andrés Ramírez Pulido. Alejado de lo que, a primera vista, podría asemejarse a un tradicional 'coming of age' (frecuente inicio de carrera en cine sobre el desarrollo psicológico y moral de un personaje, en tránsito de la juventud a la edad adulta), Valentina Maurel se arriesga, y gana, con una puesta en vertiginoso abismo, que desafía convenciones inmutable y puntos de vistas unidireccionales.

Eva, adolescente de 16 años, sabe que su padre es imprevisible, conoce sus cambios de humor, hasta se podría decir que es la única que los puede prever, ha sufrido en sus propias carnes, en las de su hermana y en la de su madre, la ira de su violencia, pero no por ello se siente a disgusto con él.

Su madre ha construido un espacio seguro, por encima de la media de los hogares costarricenses gracias a una herencia inesperada, en donde las tres pueden vivir con tranquilidad y seguridad. Sin embargo, Eva prefiere la errática búsqueda de un lugar, a la disminuida altura de las condiciones económicas de su padre, las fiestas que él organiza adornadas de droga, alcohol y tabaco y la compañía de los adultos. La protagonista duda entre la seguridad de madurar en seguridad con su madre y hermana o el abismo de un padre imprevisible, conflictivo y violento. Eva se pasea entre el tradicional *coming of age* para adentrarse en el inquietante abismo de rozar los límites de un *coming off the edge*. El amor, casi siempre, no dispone de explicaciones; cuando las tiene, suele tratarse de otro sentimiento.

Gracias a la luz de Nicolás Wong (sublime director de fotografía de películas como 'La llorona', 'Cómprame un revólver' o 'The Gigantes'), la capital del país, San José, se convierte en otra protagonista más del film. Un lugar donde la violencia está en el aire (y en las calles) y que, quizás, podría explicar esa opresión continua, ese desasosiego que parece contagiar a sus habitantes en espirales de violencia, incluso contra los seres más queridos.

Valentina Maurel no juzga, solo retrata. Lo suyo no es una descripción malsana de una naciente sexualidad (tan bien expuesta como la puede mostrar Inés Barrionuevo en sus películas), un panfleto de miserias o un severo juicio sobre la psicología de sus personajes.

La maestría de la cineasta es saber situarse a la distancia perfecta que implica dejar al espectador decidir, evaluar, empatizar, disfrutar y sufrir con los protagonistas, tan perfectos como sobrecogedores (en la última edición del festival de Locarno, Eva y su padre, Daniela Marín y Reinaldo Amien, lograron el premio a mejores Interpretaciones, y Valentina Maurel, mejor dirección).

Frente a la intensidad de la historia, la cineasta no olvida la necesaria dosis de poesía. Literalmente, Valentina Maurel concibe los títulos de sus películas a partir de los poemas de sus padres (este es el primer verso de un poema de su padre, y atención, su próxima película se titulará 'Siempre soy tu animal materno', en esta ocasión, uno de su madre)" (Carlos Loureda, Fotogramas)